



Capítulo 274 - Plan para obtener ambos

La voz llegó de repente. "¿Qué pasó?"

Me volví naturalmente hacia la hermosa elfa caliente que estaba parada con sus ojos esmeralda fijos en mí. Una clara sospecha irradiaba desde su mirada, como si estuviera tratando de ver a través de mis intenciones —o al menos de mi intención.

Pero dado que ya había visto su estatus, sabía que su habilidad sólo funcionaba cuando la intención se proyectaba directamente hacia ella y no hacia otra persona. Así que al menos estaba a salvo de ese escrutinio particular.

Se me presentaba una oportunidad que definitivamente debía aprovechar.

Dije con cuidado: "Nada". Es solo que mi habilidad detecta la vitalidad que cae de alguien. Pensé que esa persona pronto estaría a punto de morir."

En el momento en que lo dije, vi sus ojos iluminarse con algo—esperanza? ¿Desesperación?

El joven que estaba a su lado, Aelion, inmediatamente gritó: "¿De qué diablos estás hablando?" Me agarró el cuello, empujándome hacia adelante con una fuerza sorprendente para alguien tan débil.

Mirando al joven, pensé por un momento que necesitaba una paliza. Pero dado que su tía era la responsable de esta enseñanza, ella sería la que recibiría una paliza en la cama.



Aunque fuera lo suficientemente fuerte, tendría una discapacidad para que ella no se lastimara.

No usaría mi mano—solo azotes de cadera a cadera.

'Qué hombre tan amable soy...' Asintiendo interiormente ante el pensamiento, miré hacia su tía, cuyos ojos se habían ensanchado mucho.

"¿Qué acabas de ver?" Ella murmuró, su voz temblaba levemente.

Actué como si no hubiera adivinado ya la situación aquí a partir del drama familiar general que pude observar. Sin embargo, sin darme cuenta, dije: "No quiero hacer daño". "Soy capaz de sentir la fuerza vital de alguien gracias a mi vitalidad y capacidad espacial"



Cuando esas palabras salieron de mi boca, lo vi —una pequeña lágrima formándose en el ojo de esa mujer, deslizándose por su mejilla, a punto de caer.

Naturalmente, ¿cómo pude dejarlo caer?

Me moví. Más bien, debido a que mi fuerza ya estaba alcanzando la cima del Gran Reino de los Vehículos, simplemente me deslizé por el espacio y llegué rápidamente frente a ella. Usando mi pulgar como esos caballeros héroes de las películas, capté su lágrima y la aparté.

Aunque quería decir algún diálogo vergonzoso como: "No puedo ver lágrimas en tus ojos", eso haría que todo esto fuera insopportablemente vergonzoso, ¿verdad?



Así que en lugar de eso dije: "Mujer, deja de llorar". Será mejor que llores por mí que por otra persona."

Y su reacción fue casi la misma de siempre. Confuso.

Quizás se debió a la confianza que gané al obtener buenas puntuaciones con varias mujeres. O tal vez sea simplemente yo siendo un idiota pomposo, sin respetar adecuadamente a las mujeres. Fui un poco valiente al pronunciar esas palabras coquetas y vulgares, pensando que despertarían a una mujer.

Pero lo que sea.

Tranquilizándome, me volví hacia la mujer que estaba acostada en la cama, de espaldas a Sylfea, y le dije: "Aunque incluso a ella le quede vitalidad solo por unas horas más, hay una manera en que puedo ayudarla"



Hice una pausa a mitad de la frase, actuando como un hombre cariñoso que no sólo quería follar con esa mujer, y murmuré: "Olvidalo"

Usé mi mano para rizar mi cabello, claramente enviando confusión a través de Sylfea.

Ella avanzó, agarrándose la mano. "Espera, ¿quéquieres decir con eso?"

La miré, dejando que el silencio se extendiera por un momento.

"¿Puedes curarla?" Ella presionó, apretando su agarre.



Miré a Aelion y luego volví a Sylvea. "Puedo. Pero ya lo sabes, ¿no?"

Sylvea parpadeó y frunció el ceño. "¿Qué? Si puedes, ¡cúrala!"

Levanté una ceja, mi expresión deliberadamente plana. "¿Te olvidaste de las necesidades de mi habilidad?"

Mientras decía eso, Sylvea tembló. Su boca se abrió ligeramente y luego se cerró. Sus ojos se abrieron cuando se dio cuenta.

"¿Qué?" ella susurró.

Prácticamente podía verlo hacer clic en su mente—el combustible de mi habilidad era la lujuria. Energía sexual.

Tembló mientras miraba hacia Aelion y luego hacia la mujer en la cama. Parpadeó rápidamente, mordiéndose el labio, con el conflicto escrito en todo su rostro.

Luego me miró y dijo, con voz firme a pesar del temblor que acababa de ver: "Ya veo". Así que no se puede evitar."

Naturalmente, cuando ella dijo eso, sentí una punzada de —¿qué? ¿Decepción? ¿Shock?

'¿Esta mujer realmente no va a salvar a su hermana?'

Me quedé realmente sorprendido. Aunque había muchas otras formas de manejar esto, tal vez hoy simplemente no fue mi día de suerte.



Pero ella pareció romper mi línea de pensamiento cuando se volvió hacia Aelion.

"León", dijo con voz autoritaria, "hay que traer la hierba dorada del bosque. Ahora. Puede ayudarla."

Los ojos de Aelion se abrieron. "¿Qué? Pero tía—"

"Ahora", repitió Sylvea con firmeza.

Aelion miró a la mujer en la cama, luego a su tía y luego a mí con clara sospecha. Pero él asintió.

"No dejes a mamá", dijo con la voz ligeramente quebrada. "Volveré."

Y así, salió corriendo de la habitación y la puerta se cerró de golpe detrás de él.

Me quedé allí, rascándome la mejilla, genuinamente impresionado por lo fácil que fue.

Entonces lo sentí —un dedo pinchándome la espalda.

"Ahora curala", dijo Sylvea detrás de mí.

Me giré, separando los labios para hablar, pero me detuve cuando la vi mirándome con esos ojos suplicantes. Ella se quedó allí por un momento, luego desvió la cara y dijo en voz baja: "Lujuria por mí como quieras"



"Jeje? Ce?"

Ella simplemente se quedó allí, con la cara vuelta, sin decir nada más.

El silencio se extendió entre nosotros. Una brisa atravesó la habitación desde la ventana abierta, haciendo crujir ligeramente las cortinas. Ella simplemente se quedó allí, rígida, esperando.

Yo también esperé, observándola con creciente diversión.

Más silencio.

Ella no se movió. No hablé. Simplemente se quedó allí parada con los brazos a los costados, con la cara todavía desviada.

Incliné la cabeza y la estudié. ¿Hablabía en serio ahora mismo?

Finalmente, después de lo que pareció un minuto completo de silencio incómodo, giró ligeramente la cabeza hacia mí y sus ojos me miraron desde la esquina.

"Por qué..." empezó, con la voz insegura. "¿Por qué no estás excitado?"

No pude evitarlo—Me reí. El sonido se escapó antes de que pudiera detenerlo.

"¿Qué es gracioso?" Ella exigió, con el rostro enrojecido en carmesí.



"Tienes que quitarte la ropa", dije claramente, señalando su cuerpo completamente vestido.

Sus ojos se abrieron tanto que pensé que podrían salir de su cabeza. Su boca se abrió en un perfecto 'o' shock.

"¡éQué?!" Ella chisporroteó, sus manos inmediatamente cruzaron su pecho defensivamente.

"¿De qué otra manera se supone que voy a excitarme?" Pregunté, manteniendo mi tono informal. "¿Pensaste que me quedaría aquí mirándote completamente vestido y mágicamente me pondría duro?"

Su rostro pasó de rojo a prácticamente morado. Abrió y cerró la boca varias veces, luchando por formar palabras.

"Yo... tú... eso es..." Respiró estremeciéndose, claramente tratando de recomponerse. Luego dijo algo que realmente me sorprendió. "Si te atreves a contarle esto a alguien, te mataré yo mismo"

Antes de que pudiera responder, añadió rápidamente: "Si no quieres, entonces—"

"No dije que no quisiera", interrumpí.

Ella tembló y sus manos agarraron la tela de su ropa. "Lo haré", dijo con voz apenas por encima de un susurro. "Pero debes curarla. "Tienes que prometerlo."



La miré—realmente la miré. A pesar de su vergüenza, a pesar de su evidente incomodidad, había determinación en esos ojos esmeralda. Ella estaba dispuesta a seguir adelante con esto para salvar a su hermana.

"Lo prometo", dije asintiendo.

Ella asintió hacia atrás, exhalando temblorosamente.

Luego ambos nos quedamos allí parados otra vez.

Silencio.

Más silencio.

Esperé. Ella esperó.



No pasó nada.

"¿Vas a...?" Hice un gesto vago hacia su ropa.

Se sacudió levemente, como si recordara lo que debía hacer. "R-derecha. Sí."

Pero ella todavía no se movía.

Suspiré, frotándome la nuca. "¿Nunca has tenido sexo antes?"



Ante eso, casi tropezó con sus propios pies a pesar de estar completamente quieta. Sus ojos se cruzaron con los míos con tanta fuerza que casi sentí el impacto.

"¡Cómo te atreves a decir eso!" Ella gritó y su voz resonó en la habitación.
"Por supuesto que yo—"

Se detuvo abruptamente y cerró la boca de golpe. De alguna manera su rostro logró ponerse aún más rojo.

"...no lo he hecho", terminó con voz diminuta.

Me alboroté pensando en cómo llegarían mis esposas en un futuro próximo.

El problema principal fue que yo estaba tratando con esta mujer. Mi objetivo principal era ese fundador, pero en lugar de tener uno cuando podría tener dos, ¿por qué perder la oportunidad?

Sin embargo, dado el paso del tiempo, con mis sentidos mejorados captando los sonidos de gritos y explosiones desde un radio de una milla, escuchando claramente el viaje chocando con esas tres mujeres, será mejor que termine con ella antes de que creen una molestia.

"Mira", dije, dando un paso adelante. "No tenemos mucho tiempo, así que—"

Antes de que pudiera reaccionar, metí mi mano en su escote.

Sus ojos se abrieron al tamaño de platos de comida y un jadeo de sorpresa se escapó de sus labios.



Agarré la tela de su vestido y, con un rápido tirón, tiré hacia abajo.

El sonido de la tela rasgándose llenó la habitación.

"¡Qué—!" Ella empezó a gritar, pero sus palabras murieron cuando su vestido se cayó.

Sus pechos se liberaron y mis ojos se sintieron inmediatamente atraídos hacia ellos.

Eran extraños.

Apretado, lleno, rebotando con fuerza desde el lanzamiento repentino con una forma extraña, casi invisible, como un cuerno tocado antes de las guerras — pezón mezclado con pecho pero erecto.

Rosa profundo. Grande. Y con pequeños agujeros visibles en ellos—una forma extraña que sólo había visto en el arte hentai más extremo.

Demasiado increíbles para ser reales, pero aquí estaban, justo frente a mí.

Mi polla se movió fuerte en mis pantalones.